



# OFRENDA Alcancemos a Texas



## Gálatas 2:11-14 | Mantenga una mesa abierta

Escrito por Mitch Tidwell

### Escritura

<sup>11</sup> Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.

<sup>12</sup> Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.

<sup>13</sup> Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. <sup>14</sup> Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?"

### Repaso General

Cuando Jesús vino a la tierra, estableció un valor del reino para todos los creyentes: mantener una mesa abierta. Jesús descendió a la tierra y abrió la puerta para la salvación de todas las personas. Esto lo ilustró al realizar uno de los actos más íntimos en una cultura judía con personas de herencia no judía (gentiles): comer juntos. Jesús practicó el mantener una mesa abierta al comer con todo tipo de gente, incluso con aquellos de quienes no se pensaba bien. Con esto, mostraba al mundo que vino por todas las personas, que toda persona podría tener comunión con él. Los fariseos lo acusaron de pecado diciendo: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos" (Lucas 15:2). Conforme a la ley judía se consideraba pecaminoso comer con alguien fuera de la fe judía. Jesús responde a los fariseos contándoles la historia de la oveja perdida.

"¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. 7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento." (Lucas 15:4-7).

Esto, sinceramente, era un shock para los fariseos y para cualquier judío. Conforme a la cultura judía, las bendiciones de Dios se habían limitado al pueblo judío y la idea de que podrían llegar a otros parecía extraña e incluso pecaminosa. Pero, Jesús destruye esta forma de pensar procurando a quienes eran diferentes de Él. Jesús estaba cambiando las cosas.



Después de su resurrección, Jesús dejó 12 discípulos para continuar este movimiento del cristianismo. Lentamente comenzaron a comprender que el amor de Dios y su mesa están abiertos para todas las personas. Sin embargo, vino con algo de drama. En Gálatas 2 hay una dura reprimenda de Pablo a Pedro y se trata del tema de mantener una mesa abierta. Pablo había sido llamado por Dios para llevar el evangelio a los gentiles. Pablo, aunque era judío, creía profundamente que el evangelio era para todas las personas y daba su vida por ello. Pedro también lo sabía (Hechos 10:14). Sin embargo, en esta historia, Pedro enfrenta presión social.

Pedro está en Antioquía, la capital del cristianismo en ese momento. Era una mezcla de cristianos judíos y cristianos gentiles. Este era un espacio único con esos dos grupos de personas viviendo juntas. Un día Pedro estaba comiendo con sus nuevos hermanos y hermanas gentiles cuando llegan Santiago y algunos de su equipo judío. Me imagino que Pedro comenzó a sentir la presión de saber que “está bien comer y tener comunión con los no judíos” y, por otro lado, pensar que “mis hermanos y hermanas judíos me despreciarán por esto”. Él cede a la presión y, de alguna manera, se olvida del evangelio. Pedro comienza a alejarse de los gentiles por temor a lo que los judíos pensarían de él. Pablo lo reprende.

Pablo sabía que Pedro, al retirarse y no mantener una mesa abierta, estaba violando directamente el evangelio de Jesucristo. Él le dice: “Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?” (Gálatas 2:14). Básicamente, Pablo llama a Pedro hipócrita por no vivir el evangelio, por no mantener una mesa abierta tal como lo había estado proclamando.

Mantener una mesa abierta es una proclamación tangible de que el evangelio es para todas las personas. Es comunicar a otros que son bienvenidos, que deseamos su comunión y compañerismo. Jesús mostró esto en su vida y lo enseñó a sus discípulos. Jesús nos pasa esto a ti y a mí.

## Preguntas

1. El temor al hombre evitó que Pedro mantuviera una mesa abierta. ¿Qué tipo de miedos enfrenta usted cuando trata de mantener una mesa abierta para personas que no se parecen a usted?
2. ¿De qué manera el evangelio le habla a los temores que usted tiene y que le impiden mantener una mesa abierta?
3. ¿Quién es una persona que no es como usted y que puede invitarla a su mesa? Si no tiene a nadie, priorice orar y buscar a alguien a quien pueda invitar a su mesa.
4. ¿De qué manera afectaría al ministerio de su iglesia el mantener una mesa abierta?